



Asociación Mexicana de
Tanatología, A.C.



Asociación Michoacana
de Apoyo Tanatológico

**VIII CONGRESO
NACIONAL DE TANATOLOGÍA
VIDA Y MUERTE
UNA RELACIÓN TRASCENDENTAL**

Del 10 al 13 de Noviembre, Morelia, Mich.

M E M O R I A S

AMTAC:

Insurgentes Sur # 1160 3er Piso,
(Entre Miguel Laurent y Tlacoquemecatl,
Frente a Parque Hundido)
Col. Del Valle, C.P. 03100
Tels. 55.75.59.95 y 55.75.59.96
Fax: 55.75.41.95
www.tanatologia-amtac.com
E-Mail: info@tanatologia-amtac.com
Twitter: @tanatologiamex

AMAT

Teléfono (443) 3 24 41 25,
Celular (443) 3 11 22 75
Fresno núm. 329, Fray Antonio de San
Miguel, Morelia
(Atrás de Plaza Morelia)
amat-morelia@hotmail.com

MUERTE EN NIÑOS

María Guadalupe Subías Figueroa

Introducción.-

Este tema abarca la correlación de ayuda entre niños cercanos a la muerte y sus seres queridos.

Contenido.-

Es difícil para cualquier padre la comprensión sobre la muerte de un niño. Primero tenemos que considerar los aspectos de la vida. Desde que nacemos, lo único que tendremos seguro es la muerte. No sabremos donde viviremos, a qué escuela iremos, cuantos trabajos obtendremos o con quién nos casaremos. Nuestra única seguridad es que algún día moriremos. Durante nuestra vida tendremos muchas pérdidas o lutos no solo con la muerte. El abandono que experimentamos en nuestro primer día de clases cuando nuestra madre nos deja para enfrentarnos a retos nuevos, los cambios de escuela dejando a nuestros amigos atrás, una ciudad nueva con gente extraña, el divorcio, todos son lutos que debemos experimentar para madurar.

En la vida, generalmente los hijos enterrarán a los padres; pero ¿qué sucede cuando son los padres los que despiden a sus hijos?

Tenemos que entender que para muchos la muerte es el final del camino, el último adiós, la tristeza como única opción de vida, pero para los que se han enfrentado cara a cara con ella y aprendido de ella, es solamente un nuevo principio, abandonar nuestra “envoltura” o “capullo” y transformarnos en mariposas siendo libres; la muerte es solo trascender, ser libres al fin de dolores físicos, de temores, y de imperfecciones.

Tenemos que comprender que en esta vida todo es un regalo que se nos otorga solo como un préstamo. Nuestros padres, hijos, hermanos, esposos y amigos, son temporales; nada en este mundo y vida podrá ser eterno. Todo tendrá un fin y en nosotros está que ese fin inevitable, sea negativo o nos deje una hermosa lección para convertirse en algo positivo.

Los niños como los adultos saben de la muerte y pensamos que no es así; he hablado con muchos niños que saben que morirán aún cuando sus padres se

empeñen en ocultarles lo que pasa y desean la mayor parte del tiempo no hablar de ello. El niño con enfermedad terminal o que ha sufrido un accidente, tiene la intuición que va a partir, no por conocimiento pero si por presentimiento al igual que alguien mayor; solo que el niño se sincera más fácilmente que el adulto. Por eso no es bueno engañarlos cuando ellos pregunten y deseen honestidad, es importante hablar sobre sus miedos o dolor físico y explicarles en qué consistirá su tratamiento.

Para los hermanos de niños que van a morir es importante que se les involucre en el proceso; se les explicará con un lenguaje simple, y de acuerdo a su edad y madurez, la enfermedad o encargarles tareas simples para dar apoyo a los padres y al enfermo. Muchos hermanos que se sienten ignorados durante una enfermedad larga de su familiar, tratan desesperadamente de llamar la atención e incluso llegan a tener sentimientos negativos hacia el familiar por sentirse “abandonados”. Por eso es importante tener el apoyo de algún familiar para pasar tiempo con los demás niños ayudándolos en sus tareas o simplemente jugando con ellos y escuchándolos.

Muy a menudo durante mi servicio en funerales de niños me preguntan si considero prudente que los demás hermanitos asistan al funeral, yo les respondo que siempre pregunten a los hermanos si desean asistir y si la respuesta es que si, les digo que los lleven, cuando la respuesta es que no, puede ser por alguna o varias razones. Una de ellas puede ser que el hermano tenga asuntos que no pudo resolver con el fallecido como lo que mencioné anteriormente, sentimiento de abandono, rabia hacia los padres u otras, entonces lo mejor en ese momento es tratar de hablar con él sobre sus sentimientos de tal manera que sean liberados y pueda participar o respetando y aceptando su decisión. Los padres tomarán dicha iniciativa sin regaños y siendo amorosos siempre.

Una de las pruebas más difíciles por la que los muchos padres pasan, es perder a su hijo, y por lo tanto deben dárseles el tiempo para despedirse de su ser querido, para decirle te amo; en el caso de bebés o no natos, permitirles que vean el cuerpecito, lo abracen y le digan toda la tristeza que les da dejarlo ir y también para agradecerle haber estado en sus vidas. Esto les ayudará a recuperarse gradualmente, ver el cadáver y hacer un rito funerario, les ayudará en el proceso de aceptación más rápido que evitar enfrentar su dolor.

Centrarse en sus demás hijos les dará la oportunidad de entender mejor su duelo y si le sirve, hable con su hijo fallecido, cuénteles su tristeza, pero también

demuéstrele que gracias a su pérdida usted es una mejor persona y que ha aprendido que cualquier clase de amor es siempre **incondicional**.

Resumen.-

La muerte o pérdida de un niño es una de las experiencias más dolorosas que un individuo pueda asimilar; sin embargo, liberando sus emociones por medio de talleres guiados, la Tanatología brinda su mejor ayuda.

Notas Bibliográficas.-

Sandrin L..., Como afrontar el dolor. Ediciones Paulinas, 1996.

Sherr L..., Agonía, Muerte y Duelo, Editorial Manual Moderno, 1992.

De la autora, María Guadalupe Subías Figueroa, 2010.